

admite un proceso indefinido de la historia y al mismo tiempo se niega la esperanza de una sociedad comunista solución de todas las contradicciones y alienaciones; o se niega tal proceso indefinido y entonces cae la dialéctica y todo el fundamento de un estudio de la realidad que Marx ha presentado como la ciencia suprema. Todos estos son algunos de los puntos fundamentales por los cuales cualquier estudioso serio del marxismo debe rechazarlo como solución del enigma de la historia y de la vida.

La labor del P. Calvez pone a todo pensador marxista en el dilema de reconocer que ha aceptado un sistema contradictorio para explicar la realidad o reconocer que el sistema marxista es una excusa para dar un aspecto científico a la aventura política de los más grandes revolucionarios de nuestra época: los nihilistas soviéticos.

La difusión del libro de Jean Yves Calvez se muestra especialmente recomendable para la juventud universitaria latinoamericana que, en busca de una solución para los grandes problemas económico-sociales de sus jóvenes países que al mismo tiempo sea una afirmación de sus propias personalidades, se encuentran cegados, a veces, por las pretensiones científicas del marxismo, ya sea ortodoxo o nacionalista.

El marxismo no es tal solución. Por el contrario, la afirmación de un Absoluto en la propia vida que no abate sino que engrandece al hombre es el principio de una respuesta total. Dios quiera que nuestras juventudes así lo entiendan.

PARA UNA PREDICACION VIVIENTE

Por JOSE IG. VICENTINI, S. I. (San Miguel)

La predicación es uno de los elementos fundamentales del cristianismo. S. Pablo con su concisión característica puso de relieve su importancia en la carta a los romanos 10,17 "La fe viene de la audición, y la audición por la palabra de Cristo".

Predicar es hacer llegar el mensaje de Cristo a todo el mundo, fieles e infieles; pero hacerlo de un modo asequible, adaptado a la condición de los oyentes. Lo cual supone un esfuerzo y no pequeño en los que *anuncian*. Hay épocas en que este esfuerzo es más notorio, más palpable; épocas de renovación, de reajuste, de revisión. Una de esas épocas es la que estamos viviendo. Dos hechos fundamentales señalan el afán renovador de nuestro tiempo: una controversia teológica y una reacción pastoral. La controversia teológica llamada kerygmática, se suscitó en Innsbruck en 1936 y ha llegado hasta nosotros en algún artículo de la Revista de Teología de La Plata¹ y en algunos temas tratados en la última reunión nacional de estudios, de asesores jocistas².

La reacción pastoral tuvo lugar en el congreso de apostolado de la palabra, Valencia 1955³.

El apostolado de la palabra tiene muchas ramificaciones y —aunque más no sea, de paso— queremos mencionar una de ellas: la catequesis. El problema de la catequesis es uno de los que más preocupan en la actualidad. En Alemania, Francia, y España se trabaja intensamente en la revisión de los programas y en la publicación de nuevos catecismos⁴. Entre

¹ R. INCOCCIATI. *Elaboración teológica y predicación*. Revista de Teología de La Plata, 21 (1956), p. 23-34.

² J. ADÚRIZ. *El sacerdote predicador de la verdad*. Notas de Pastoral Jocista, marzo-abril 1956, p. 11-17.

³ Una exposición detallada de ambos movimientos la encontramos en el libro de ANDRÉS ROMERO. *Predicación viviente al día*, del cual se ocupó Ciencia y Fe XIII (1957), p. 216-219. Más conciso es el artículo de FLORISTÁN CASIANO, *El kerygma cristiano. Concepto, historia y controversia*. Lumen, VI (1957) p. 289-307.

⁴ cfr. M. A. FIORITO en Ciencia y Fe, XIII (1957), p. 220-229. En el congreso nacional del Centro de Pastoral Litúrgica tenido el año pasado en Estrasburgo, ocuparon un sitio preponderante las cuestiones catequéticas que están en primer plano en la iglesia de Francia, cfr. Bible et Vie chrétienne, 20 (1958), p. 117; cfr. también DELCUVE, G. *Le mouvement catéchistique en France*. Lumen Vitae, XII (1957), p. 687-718; ESTEPA, J. M. *La catequesis católica actual y el catecismo español*. Arbor, XXXIX (1958), p. 83-93.

nosotros, los esfuerzos hechos en este sentido culminan con un nuevo programa catequístico aprobado por el episcopado y con la publicación de varias obras catequísticas alemanas, muy recomendables⁵.

Otro aspecto del apostolado de la palabra, quizá más importante, y urgente es la predicación, sobre todo dominical. Dos factores influyen de un modo decisivo en la predicación: una buena biblioteca y tiempo para estudiar. Desgraciadamente uno y otro elemento escasea en las parroquias y en consecuencia los sacerdotes, aún los más celosos y emprendedores se ven expuestos a la tentación de improvisar o de repetirse.

Esta situación tan generalizada ha ocasionado la publicación de diversas obras, algunas de gran envergadura, que deseamos dar a conocer, exponiendo brevemente el contenido de cada una de ella y dando una opinión que pueda orientar sobre el valor de las mismas.

* * *

Comencemos por la obra de Pius Parsch: el año litúrgico⁶. Pius Parsch es autor de innumerables escritos sobre liturgia. Entre ellos, la obra que presentamos ha obtenido mucha celebridad y resonancia. Empezó el autor por un simple calendario con notas marginales aclaratorias sobre los diversos tiempos y fiestas del año. Sucesivamente fué intercalando apuntes históricos, pasajes del breviario, consideraciones piadosas basadas en los formularios de las misas, hasta convertirla en un verdadero guía lleno de vida e interés para los fieles. Si el éxito de la obra en alemán fué amplio (noventa mil ejemplares en tres años) el entusiasmo desbordó las fronteras y pronto aparecieron traducciones en diversos idiomas. En 1948 la editorial Desclée de Brouwer ofrecía al público la traducción española en cinco tomos.

La que hoy presentamos es una edición abreviada de esta obra. Como dice Pius Parsch el libro va destinado a todos aquellos amigos de la liturgia que, no pudiendo disponer de tiempo suficiente para entregarse a lecturas prolijas y meditaciones profundas ansían instruirse sobre lo esencial del año litúrgico. La obra se divide en dos partes. La primera comprende el ciclo litúrgico de los domingos y fiestas mayores, y a ellas se dedica una atención especial en la suposición de que principalmente van a servirse de este libro los fieles que asisten a misa sólo los días litúrgicos más señalados. La segunda trata de las fiestas de los santos que figuran en el misal. Es bastante más breve.

⁵ cfr. M. A. FIORITO en Ciencia y Fe XIII (1957), p. 220-229.

⁶ PIUS PARSCH. *El año litúrgico*. Herder, 1957.

Esta obra proporciona al mismo tiempo instrucción y edificación espiritual. Hace percibir la belleza y riqueza de la oración litúrgica. A los sacerdotes les ofrece un material que pueden explotar para la predicación. A los seglares les enseña a comprender la misa, el año litúrgico y la Sda. Escritura⁷.

* * *

Acaba de aparecer en España con el título *Homiliario dogmático*, la traducción de una obra italiana de Mons. J. Angrisani⁸. El propósito que anima al autor —según sus palabras introductorias— es el de comentar los evangelios dominicales orientándolos hacia fines dogmáticos en lugar de insistir siempre y únicamente sobre temas morales. Y esto, con el fin de subsanar la falta de instrucción religiosa que se va haciendo cada vez más grave. El comentario parte del evangelio, que supone leído. De él deduce una verdad dogmática, señalada previamente en el título del domingo o fiesta. La exposición es sencilla —al alcance de todos—; atinada —dice cosas que logran interesar y las dice bien—; y breve —rara vez excede las dos páginas. Esta misma brevedad la hace más incisiva, dejándolo a uno en suspenso e invitándolo a la reflexión.

Pasando a los defectos, nos parece que la verdad teológica no siempre responde a la pericopa evangélica; a veces hay que violentar un poco el texto para dar cabida a la reflexión teológica que el autor deduce. También se nos ocurre otra objeción, que es inevitable en esta clase de obras: una vez predicadas las homilias, queda agotada la riqueza del libro, a no ser que queramos repetir las lo cual es poco aconsejable.

* * *

Muy distintas de las anteriores son las obras que presentamos a continuación. Una de ellas, publicada por la editorial Herder de Barcelona, es original de A. Koch, en lengua alemana, traducida y adaptada por A. Sancho⁹. La obra se dirige a los sacerdotes que han de anunciar la palabra divina. Su primer objetivo es servir de ayuda al predicador. Pero se dirige también a los conferencistas, catequistas... en una palabra, a todos los que han de comunicar doctrina a los demás.

⁷ Ver la nota bibliográfica de M. A. FIORITO en Ciencia y Fe, XIII (1957), p. 98-99.

⁸ J. ANGRISANI. *Homiliario dogmático*. Subirana, Barcelona, 1957. Cfr. Ciencia y Fe, XIII (1957), p. 113.

⁹ A. KOCH y A. SANCHO. *Docete*. Herder. Hasta el momento han aparecido seis volúmenes de esta colección.

En sus ocho tomos abarca todos los campos del dogma, de la vida y de la cultura. El contenido de cada tomo puede resumirse en su correspondiente epígrafe: I, Dios; II, Jesucristo; III, la Iglesia; IV, la gracia; V, el hombre y Dios; VI, el hombre en la vida social; VII, la vida del hombre; VIII, la vida de perfección. Cada tomo contiene unos cien títulos. La numeración empieza por el número 101. Así el número del centenario indica ya el tomo correspondiente.

Cada título comienza con una bibliografía más o menos amplia que consta de sermones, obras, capítulos de libros, artículos. En esta sección se han tomado en cuenta las obras de predicación que con mayor frecuencia figuran en las bibliotecas de los seminarios y casas religiosas y por consiguiente son más asequibles para la consulta. Junto a los autores antiguos se ha procurado dar un lugar importante a la literatura moderna y contemporánea de autores españoles y extranjeros. Por regla general se prescinde de los tratados teológicos por ser ya conocidos.

Dos grandes secciones siguen a la bibliografía: I, exposición; II, fuentes. La exposición contiene varias subdivisiones: exordio, predicación temática, lección bíblica, explicación catequística, indicaciones litúrgicas, y cuando el tema lo permite, predicación cíclica.

En cada subdivisión encontramos sólo ideas esbozadas, sugerencias, lo suficiente para inspirar, sin cohibir la iniciativa personal, la concepción propia.

Las fuentes ofrecen materia para revestir todo este esqueleto de ideas. Dichas fuentes se dividen en citas y ejemplos. Las citas a su vez están tomadas de la Sda. Escritura según la traducción de Félix Torres Amat, de los documentos de la Iglesia, de los santos Padres y de los grandes autores españoles y extranjeros. También los ejemplos están tomados de la Biblia, de la hagiografía y de la vida profana. Todo esto en forma breve, esquemática.

Pasamos en seguida a los índices, que facilitan considerablemente la consulta de esta obra monumental. El primero se titula: guía litúrgica. Su objeto es aplicar a las dominicas del año, los temas estudiados en cada tomo. A cada domingo del año litúrgico responden dos columnas de citas. La primera columna se atiende más a las perícopas litúrgicas. La segunda enfoca los temas desde el punto de vista objetivo.

El segundo es un índice de textos escriturísticos citados en ese tomo.

El último índice nos ofrece los títulos contenidos en cada tomo del primero al octavo.

Esta obra podría llamarse una biblioteca portátil y creo que no hay en

toda la literatura mundial, otra, que en tan poco espacio haya reunido un material de predicación tan valioso y tan variado.

El orador sagrado, el conferencista tienen a su disposición un extraordinario instrumento de trabajo que les proporciona: ideas abundantes, ricas, variadas anécdotas, ejemplos con que matizar el sermón o conferencia —numerosas citas tomadas de las fuentes teológicas (Escritura, Padres, autores espirituales) y profanos—, bibliografía selecta, en la cual está representada la producción literaria más variada (oratoria, teología, catequesis, ciencias, sociología...) que permite ampliar los conocimientos.

Otra cualidad ponderable de la obra es que no anula la iniciativa personal, no exime del trabajo. Uno de estos resortes mágicos de la persuasión es la propia convicción, la elaboración personal de la frase. Y uno de los obstáculos más perniciosos es aprender de memoria los sermones y más cuando han sido pensados y escritos por otro. *Docete* ofrece solamente una ayuda, estimula al trabajo, pero nada más —y eso es lo bueno. Después cada uno construye su propia pieza oratoria de alto vuelo o de tono popular, como más acomode al orador y al público. Cada uno debe apropiarse el material y vestirlo con el ropaje de las propias imágenes, del propio lenguaje.

Esto mismo permite una variedad incalculable. Aprovechando las diferentes secciones de *Docete*, combinándolas, se puede —con un poco de trabajo— ofrecer siempre algo nuevo.

Uno podría imaginarse que la consulta de esta obra resulta complicada. Sin embargo no es así. Una mirada a la *hoja aclaratoria* que se incluye en cada tomo, basta, para ver la índole práctica de *Docete* y el ingenioso sistema de signos sencillos, gracias a los cuales se ahorran papel y gastos. En poco tiempo se familiariza el lector con tal sistema.

Y ahora señalemos algunos defectos —que también los tiene “*Docete*”. Se trata de una traducción y adaptación. Ahora, la adaptación no es un trabajo simple. No se trata de cambiar nombres sino mentalidades y esto no siempre resulta. Quizá no todos se conformen con este denso amontonamiento de materiales, con esta *Wissenschaft* árida y deshumanizada que ni siquiera permite el placer de una lectura corrida.

La misma bibliografía no siempre está al día.

En cuanto a la disposición tipográfica, nos gustaría que fuera un poco más clara y más ágil. A veces cuesta encontrar las divisiones y subdivisiones. Uno ve signos como estos: [1], [A], [a], y tiene que leer el párrafo dos o tres veces para dar con los otros signos correspondientes.

A pesar de todo el saldo es ampliamente favorable a *Docete* y deseamos vivamente que la obra tenga entre nosotros una amplia difusión.

Al mismo tipo *enciclopedia* pertenece la segunda obra *Verbum Vitae* con el subtítulo *La palabra de Cristo*¹⁰. Dirigida por Monseñor Angel Herrera Oria cuenta con la colaboración de un equipo de hombres bien preparados. La obra está destinada a quienes obligados por el ministerio sacerdotal a la explicación de la Escritura, carecen de tiempo y a veces de los medios naturales para su preparación.

El plan difiere notablemente del de Docete. No es un plan temático sino que sigue simplemente al año litúrgico en esta forma: tomo I, Adviento y Navidad; II, Epifanía a Cuaresma; III, Cuaresma y Semana Santa; IV, ciclo pascual; V-VIII, Pentecostés; IX y X, fiestas. Indices generales.

La materia de cada domingo se divide invariablemente en ocho secciones. La primera reúne el texto castellano latino de la epístola y el evangelio más otros textos de la escritura de alguna manera relacionados con el tema de la dominica; también los textos paralelos, si los hay.

La segunda está dedicada a los comentarios generales: situación litúrgica de la fiesta y apuntes exegético-morales de la epístola y el evangelio.

Las secciones tercera, cuarta y quinta nos presentan trozos selectos de Santos Padres, de teólogos y de autores varios, respectivamente.

En la sexta sección nos encontramos con fragmentos de documentos pontificios.

La séptima, con el sugestivo título de *Miscelánea histórica y literaria*, nos introduce en un mundo de anécdotas, ejemplos y frases felices.

La última sección —guiones homiléticos— está llena de sugerencias sobre la liturgia del día, la epístola, el evangelio y la actualidad social.

Un prolijo índice de materias nos permite una consulta rápida de cualquier tema que nos interese.

Este breve análisis de la obra nos permite apreciar que *Verbum vitae* y *Docete* coinciden en lo fundamental: poner a disposición del predicador un material inagotable tomado de las fuentes más auténticas de la teología y de la oratoria sagrada.

Existen, sin embargo, profundas diferencias. *Verbum vitae* es una obra original española, pensada y escrita en español —lo cual, no significa precisamente que esté pensada y escrita para los argentinos. El plan litúrgico de *Verbum vitae* nos parece preferible al de *Docete*, más natural, más unificador, más sencillo para la predicación dominical. La materia se ordena en torno a los temas bíblico-litúrgicos de la fiesta y está toda allí. No hay que ir a buscarla por diversas partes del libro y luego darle unidad orgánica.

¹⁰ ANGEL HERRERA ORIA, *Verbum Vitae. La Palabra de Cristo*. BAC. Hasta hoy han sido publicados los ocho primeros volúmenes. Faltan los dos dedicados a las fiestas.

Otra diferencia notable concierne a la forma literaria. Mientras *Docete* adopta la forma esquemática, *Verbum vitae* desarrolla la materia —exceptuada la sección de guiones homiléticos. Todos aquellos que tienen dificultad en redactar sabrán apreciar esta ventaja en su justa medida; otros, en cambio —los menos— a quienes basta un esquema tendrán que tomarse el trabajo de leer y resumir.

Por último echamos de menos en *Verbum vitae*, una bibliografía, que como la de *Docete* nos permita ampliar los temas.

Buscando defectos, podríamos objetar que los textos de escritura relacionados con el tema del domingo no siempre cuadran bien; que las citas de Padres, teólogos y escritores, que los textos pontificios, en ocasiones no están bien elegidos o podrían sustituirse por otros mejores. Pero entramos en un terreno de opiniones y como siempre *quot capita tot sententiae*.

Si alguno nos preguntara cuál es la obra más recomendable de las que incluimos en esta reseña, nos inclinaremos por *Verbum vitae*. Y con esto queda dicho todo.

* * *

La última obra que damos a conocer es la de Monseñor Dr. Eduardo Martínez¹¹.

Sigue los mismos propósitos y el mismo plan de *Verbum vitae* pero sus dimensiones son mucho más modestas. En cambio tiene la ventaja de ser más económico. Nació la obra en 1938 cuando el ministro de educación español publicó un decreto obligando a los maestros a explicar los sábados el evangelio del domingo siguiente. Entonces fué necesario dar a los maestros una explicación, preparatoria de la que ellos habían de hacer el sábado siguiente. Fruto de estas explicaciones más algunos elementos especialmente apropiados a la predicación es la obra presente.

Lo que principalmente se pretende es exponer de manera clara, sólida, concreta y viva lo más esencial del evangelio, su verdadero sentido literal, fundamento indispensable para una predicación provechosa.

En concreto, la materia de cada domingo contiene ocho o nueve puntos. Ante todo, el evangelio en castellano, con los textos paralelos —si los hay— dispuestos en columnas de modo que se puedan apreciar sus semejanzas y diferencias. En seguida la *impresión litúrgica*, algo así como una ambientación. Luego las circunstancias, que junto con el contexto y a las veces una ilustración literaria o arqueológica preparan la explicación del texto. Esta preparación nos parece un gran acierto, ya que los evangelios

¹¹ E. MARTÍNEZ. *Estudios exegéticos sobre los Evangelios dominicales y festivos*. Herder, Buenos Aires. 1955. Cfr. Ciencia y Fe, 13 (1957), p. 412.

dominicales separados de su contexto (histórico, lógico, gramatical, psicológico) son como hojas sueltas de un libro. Entramos de inmediato en la explicación del texto y a continuación leemos las enseñanzas dogmáticas y las aplicaciones morales. Cierran la exposición, algunas reflexiones pedagógicas —huellas que delatan el origen de la obra.

Un breve índice facilita la consulta.

El autor ha llevado más adelante su afán de hacer vivir el evangelio, con la adición de ilustraciones gráficas que en número de 84 acompañan a cada evangelio. Compartimos la opinión del autor sobre la verdadera utilidad de las fotografías de Tierra santa. Lástima que comparándolas con los atlas de Palestina —hoy tan numerosos— apenas llegan a ser mediocres.

La primera edición de esta obra apareció en tres pequeños volúmenes entre 1947 y 1950. A los tres años se agotó la edición: prueba fehaciente del éxito obtenido. La actual —segunda edición— apareció en 1955 reuniendo los tres volúmenes en un solo tomo.

La experiencia personal nos mueve a aconsejar esta excelente obra a todos los predicadores, especialmente a los que tengan recursos pecuniarios limitados y a los que no dispongan de mucho tiempo para leer.

* * *

Al terminar este boletín nos llega el plan de predicación para la arquidiócesis de Buenos Aires. No es este el sitio y el momento de hacer una crítica de dicho plan, sino de darlo a conocer. Contempla un período de cinco años y sigue un orden más bien temático relacionado con los tratados teológicos. Para este año priman los temas de teología fundamental y de Dios uno y trino. Los promotores del plan no se contentan con señalar los temas sino quieren ayudar ofreciendo algún material. Los textos bíblicos y documentos de la Iglesia son el fundamento de este material que se enriquece con frecuencia con dichos famosos y alguna otra observación pertinente.

Entre los libros recomendados en este boletín el que más acomodaría al plan de predicación es *Docete*.

A pesar de sus deficiencias, el plan de predicación significa un avance. Es como la expresión de un anhelo cada día más acentuado entre nosotros de vivificar nuestra predicación, de ponerla más al día. Para eso habría que volver un poco más a los temas bíblico-litúrgicos, habría que volcar el plan tradicional en los moldes de la biblia y la liturgia.

Que estas páginas sean un modesto aporte para renovar nuestra predicación.

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

KARL JASPERS. *Vom Ursprung und Ziel der Geschichte*. (269 págs.). Fischer Verlag, Frankfurt am Main, 1957.

En el prólogo de este libro, Jaspers caracteriza al tiempo *presente*, el que nosotros vivimos, respecto del *pasado* y del *futuro*, haciéndolo basta a sí mismo, sino que su comprensión exige ambas perspectivas: entre la *pre-historia*, cien veces más larga, y el incommensurable *futuro*, yacen cinco mil años de *historia visible* a nuestros ojos; insignificante trozo en medio de la duración de la existencia humana, cuyo ámbito no alcanza a dominar nuestra mirada. Esta historia está abierta a la *pre-historia* y al futuro: por ningún lado tiene término, ni alcanza a redondear una forma, una imagen global que se baste a sí misma. En medio de la historia estamos nosotros, y nuestro presente... (p. 5).

Y da la razón de esta implicación de presente, pasado y futuro: el presente está henchido de ese transfondo histórico que nosotros actualizamos; y por eso la *primera parte* de este libro tratará de la historia del mundo hasta nuestros días. El presente, por otra parte, está penetrado de un futuro latente (el inmediato futuro), cuyas tendencias hacemos nuestras, sea que las dominemos, sea que las aceptemos como son; y por eso, la *segunda parte* de este libro tratará del presente y del futuro. El presente, así henchido de posibilidades, se ancla en su eterno origen; sólo le resta al hombre, no digo alcanzar, pero sí rozar con el pensamiento, más allá de toda historia, al Envolvente (*Umgreifende*) que lo trasciende. Este es el objetivo de la *tercera parte* de este libro: el sentido de la historia (p. 5).

Para entender el título del libro, *Origen y meta de la historia*, hay que atender a un esquema de la historia, tal cual nos lo ofrece el mismo autor (pp. 32-37). Jaspers señala allí, simplificando un poco las cosas, como cuatro grandes períodos, cada uno de los cuales podría pretender tener una base propia (pp. 34-35): la *pre-historia*, con el comienzo del lenguaje, el uso del fuego y de los instrumentos; la fundación de las *grandes culturas*; la *edad-axial*, decisiva para la espiritualización del hombre; y la *edad de la ciencia y la técnica*, cuya dolorosa crisis estamos experimentando. Este esquema podría simplificarse todavía más, si se señalan, en el conjunto de la historia conocida por nosotros, como dos grandes empeños humanos (*Atemzüge*): el uno, que parte de la *pre-historia* (prometeica) y, pasando por sobre las grandes culturas, llega a la *edad-axial* y a sus consecuencias; y el otro, que comienza con la técnica cien-